

Un enfoque clave en la formación



HAROLD CASTILLA DEVOZ

Cjm, Rector General de Uniminuto

En el contexto de la educación superior, el proceso educativo ha tenido siempre el objetivo de desarrollar en el estudiante un aprendizaje que permita incorporar las competencias y habilidades pertinentes para ingresar al mundo laboral, y del emprendimiento. Asimismo, podemos decir, que ese proceso tiene la responsabilidad de formar para una ciudadanía capaz de aportar al desarrollo sostenible en el ámbito local, regional y global.

El desafío es apostarle a un proceso de aprendizaje que prepare a los futuros graduados para el presente y el futuro de la humanidad, aunque el panorama esté lleno de incertidumbres acentuadas por la pandemia de la covid-19 que aún vivimos. Investigaciones y estudios recientes sobre la educación superior son cada vez más contundentes y hasta reiterativos - en tipificar y profundizar en las competencias y habilidades críticas de la formación actual de los estudiantes para un contexto cambiante, y es en ese sentido, que cobra especial importancia la adaptabilidad como habilidad clave. De igual forma, expertos de la educación superior alrededor del mundo señalan que el núcleo de las competencias y habilidades futuras es la base de la autosuficiencia adaptable. Según Ulf-Daniel Ehlers -en Future Skills: The Future of Learning and Higher Education-, "...las llamadas autocom-

petencias, como el aprendizaje autodirigido permiten a las personas realizar de manera productiva los procesos de adaptación necesarios en contextos altamente emergentes".

Siguiendo estos novedosos conceptos, las Instituciones de Educación Superior (IES) han comenzado a desarrollar cursos sobre el desarrollo de la adaptabilidad profesional para la competitividad, conscientes de que este es el camino para generar capacidades adaptables en los estudiantes y futuros graduados, respondiendo así, con pertinencia a las necesidades de un mundo en constante transformación, y con una vertiginosa exigencia y dinámica de nuevas habilidades y competencias acordes con la rotación y aceleración tecnológica propia de la cuarta revolución industrial.

Para no caer en el desgaste de una permanente actualización o modificación radical de planes de estudios de los programas académicos, es necesario que las IES proyecten sus propuestas académicas basándolas en la preparación de estudiantes y graduados, con capacidad adaptación, y de aprender a aprender y a desaprender. Una oferta académica, con una base de desarrollo de habilidades transversales transferibles, tendrá éxito en graduados estudiantes capaces de navegar por un territorio inexplorado y en constante evolución. El futuro

graduado debe ser un ser humano integral adaptable en su vida personal, profesional y laboral (y de emprendedor). Esto le permite afrontar rápidamente el ritmo del cambio y la obsolescencia de conocimientos y habilidades, cuestionar las consecuencias del cambio y analizar éticamente los descubrimientos científicos y las innovaciones tecnológicas, vivir en la era digital, y ser consciente de los peligros de las crecientes inequidades sociales y de los daños al clima y a la biodiversidad del planeta.

Con ello, me atrevo a decir - con certeza - que la educación superior está llamada a responder a las demandas y necesidades de un mundo cambiante, y por tanto, las IES deben evaluar los aprendizajes de sus estudiantes en el proceso formativo bajo el enfoque clave de adaptabilidad. Esperamos que esta evaluación permita mirar en el detalle si el estudiante es capaz de: resolver problemas complejos; de generar innovaciones; de tener la mente abierta a los problemas y a la creatividad para generar ideas y proponer y ejecutar soluciones pertinentes; de regular su autoaprendizaje; de tener una actitud positiva frente a su práctica profesional y futuro laboral; de trabajar de manera colaborativa y en equipo; de liderar con asertividad; y de estar orientado a la realidad de los contextos y mercados.

Sobrevalorado y carbonatado

La economía intentaba mantenerse a flote entre la incertidumbre, tras el tsunami de la gran recesión. Salada, aunque no fue devastadora, la pandemia alteró la refracción de la oferta y expuso la demanda a otra prueba ácida. Ahora, los choques de expansión y compresión liberan burbujas, cuya ligereza rebasará al planeta.

Respecto al petróleo, la oferta no reacciona al ritmo de la demanda. Paradójicamente, los sustitutos requieren combustibles fósiles en su cadena de valor, y, aunque en 2008 el recalentamiento de los precios del crudo justificó inversiones alternativas, también inhibieron el afianzamiento del impulso requerido para superar los récords de utilidades del oro negro y las garantías que ostenta la manipuladora Opec+.

Además de la gravedad del fracking, el confinamiento hizo caer la referencia WTI hasta inéditas cotizaciones negativas, desincentivando la producción. La Agencia Internacional de Energía pronosticó que el mercado tardaría en equilibrarse, y después agregó que no era



GERMÁN EDUARDO VARGAS

Catedrático / Columnista
german.vargas@uniandes.edu.co

necesario continuar invirtiendo en exploración, para honrar los Acuerdos de París. JPMorgan advirtió un súper ciclo, desde 2022, y REN21 cuestionó que los paquetes de recuperación hayan destinado seis veces más recursos a la carbonización que a las energías limpias (Renewables 2021: Global Status Report).

Transando otro bien esencial, el mercado inmobiliario también es inflexible y abusivo. Los prohibitivos precios continuaron su escalada tras 2008, según ilustra el Global Real House Price Index (IMF, 2021); ante la persistente estancación, se reforzaron la concentración de la propiedad y la pérdida de capacidad adquisitiva, pues los arrendamientos absorbieron 35% de los ingresos en la Ocde, siendo el peor escenario colombiano (73%).

ES NECESARIO REGULAR LOS PRECIOS Y PENALIZAR LA CONCENTRACIÓN DE LA PROPIEDAD

Activadas las alertas, porque los indicadores parecen detonar otra crisis hipotecaria (World's Bubbiest Housing Markets Flash 2008 Style Warnings, 2021), la Ocde se limita a declarar que la regulación "desalentaría la inversión", y alteraría la "eficiencia" del mercado (Brick by brick. Building better housing policies, 2021). Conclusiones irracionales para un club de presuntas mejores prácticas, que sistemáticamente dejan en evidencia la corrupción de sus principios, creencias, objetivos, modelos, métricas y metas.

Además de incrementar la inversión pública, es necesario regular los precios y penalizar la concentración de la propiedad. Eso es hacer lo correcto, pero la tendencia estatal es seguirle la corriente al sector financiero, en cuyas profundidades también desembocan los bancos centrales. En consecuencia, la mayoría de los ciudadanos está condenada al naufragio, embarcada en una socialdemocracia que se hunde en el capitalismo.

Pandexit, tras el impuesto global, el FMI reactivó el dilema entre impuestos y regulación de precios, para el caso de las *emisiones* contaminantes. También propondría condonar y liquidar deuda, además de *emitir* y redistribuir fondos de reserva, para resucitar la inversión social en los países más vulnerables (Covid-19 and the Looming Debt Crisis, 2021). Colombia no es una economía emergente, y, aunque se vista de Ocde, pobre se queda. Dejemos el arribismo efervescente, aterricemos y arrastremos todo tipo de ayudas. Verbigracia, tal como el FMI, el Banco de la República también hacer un esfuerzo social, más allá de la inflación.

El de Aguadas



ARIEL BACAL
Consultor empresarial

Les confieso que nunca he estado en Aguadas. Sé que es un pueblo muy bonito entre Manizales y Medellín y que fue parte del Viejo Caldas, como en su época lo era Santa Rosa de Cabal, donde nació mi hermosa Madre. Que en paz descanse.

De Aguadas salió una de las leyendas más famosas que tenemos los colombianos. El "Putas de Aguadas", nada de nervios por favor si usted lo está leyendo es porque en *La República* ya lo aprobaron. La leyenda nos cuenta que El Putas de Aguadas era un hombre que todo lo puede y nada le teme, el que a punta de coraje y visión logra lo que se propone. El verraco, el duro para ponerlo, en otros términos.

Esa leyenda permeó las costumbres de los empresarios de Colombia. Recuerdo escuchar la historia de un empresario que cuando le decían que hay que contratar otro vendedor, el respondía: busquen uno, "pero que sea de Aguadas".

La razón, porque la leyenda del Putas es tan pegajosa es porque los humanos tenemos una tendencia muy fuerte por la acción, por construir, por agregar. Nadie se hace famoso por dejar de hacer, la fama y los premios se basan en lo que la persona hizo.

La leyenda del Putas de Aguadas opera bajo la premisa de que los problemas se abordan en lo

que en filosofía se llama la Vía Positiva. Es decir, la mejor forma de resolver un problema es haciendo cosas nuevas, creando o para estar a la moda "reinventando". Pero esto supone que conocemos la causa del problema y podemos generar acciones rápidas.

La otra forma de aproximarse a un problema es por la Vía Negativa. Esto requiere controlar nuestro instinto por hacer y enfocarse en que se puede dejar de hacer. Esto se basa en la premisa que en la vida lo más importante es entender qué debe uno evitar. Porque al final nosotros tenemos mucha más certeza de lo que no funciona que de lo que eventualmente puede funcionar.

En la salud el concepto de Vía Negativa es crucial. Es mucho mejor y más eficiente por Vía Negativa dejar a un lado los malos hábitos como comer comida chatarra, que desarrollar, por Vía Positiva tratamientos contra el colesterol y la obesidad. También dejar de fumar es infinitamente mejor que fumar y tener que someterse después a un tratamiento contra un cáncer de pulmón.

El problema es que en estos casos por Vía Negativa se acaba el negocio para varios sectores. Por eso, a pesar de que no hace sentido socialmente, seguimos teniendo comida chatarra o bebidas azucaradas por

un lado y costosos tratamientos médicos contra sus consecuencias por el otro.

Vía Positiva y Negativa no son opuestas y deben operar juntos. Pero la primera aproximación a un problema debe siempre ser la Vía Negativa, en vez de llamar al Putas de Aguadas que tenemos todos adentro y comenzar a hacer, deberíamos pensar primero en Vía Negativa, qué dejamos de hacer, qué tenemos certeza de que no está funcionando para dejar de hacerlo y a partir de ahí, ver cómo podemos agregar.

El conocimiento crece por sustracción antes que por adición. La ciencia, como lo demostró Karl Popper, crece cuando tratamos de demostrar primero las teorías que ya no sirven por Vía Negativa y a partir de ahí construir más ciencia por Vía Positiva.

Les confieso que para mí esto no es fácil. A pesar de lo poderoso y simple que es abordar los problemas por Vía Negativa mi instinto del Putas de Aguadas siempre puede más. Puede ser que a usted también le pasa, puede ser porque somos humanos y queremos sentirnos que estamos haciendo, generando solucionando. También y tengo que pensar que algo del Putas de Aguadas se me quedó en mi ADN. ¿Será que es por la cercanía de Aguadas con Santa Rosa?